

El Boletín Oficial sale los Lunes, Miércoles y Viernes de cada semana.

Las reclamaciones se remitirán francas de porte, sin cuyo requisito no se recibirán en esta redacción.



Se reciben suscripciones en esta Ciudad calle de S. Lázaro núm. 26, (casa-imprenta) á 5 reales al mes en la capital y 6 en los demas puntos.

Boletín

Oficial

DE LA PROVINCIA

DE GUADALAJARA

Parte Oficial.

La Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en la corte sin novedad en su interesante salud.

Número 57.

GOBIERNO SUPERIOR POLITICO.

Seccion de Administracion.

Circular.

Los Alcaldes constitucionales y empleados de proteccion y seguridad pública de la provincia practicarán las oportunas diligencias para la captura de los reos prófugos que se espresan en la nota inserta á continuacion que me ha remitido el Juez de primera instancia de Cogolludo á cuya disposicion deberán ser puestos, si se consiguiese aquella. Guadalajara 4 de Febrero de 1846.-
Rafael de Navascués.

Nota de los reos profugos de este Juzgado con espresion de sus señas, delitos porque han sido procesados, y penas á que están condenados.

1.º Felipe Zurita, natural de la villa de Málaga, soltero, de edad de 29 años, estatura baja, ojos pardos, nariz algo gruesa, cara ancha, color trigueño, pelo negro, poca barba, procesado por la muerte de Quintin Bermejo, marido de Teresa Martinez, condenado en rebeldía á diez años de presidio.

2.º Aquilino Muñoz, natural y vecino de Valdetorres, casado con treinta y seis años de edad, de oficio pastor, procesado por el robo de veinte carneros de los rebaños de José Lopez, de Valdeolmos, condenado en rebeldía á seis años de presidio.

3.º Cándido Rodriguez, natural de Riofrio de Riaza, de edad de 20 años, soltero, de estatura regular, pelo castaño obscuro, cara redonda, color blanco, con pantalo de paño pardo, sin som-

brero ni chaqueta, procesado por robo de la casa de Manuel Garcia Herranz vecino de Majaelayo, y condenado á seis años de presidio. Cogolludo 26 de Enero de 1846.--Valeriano Arranz.

PARTE NO OFICIAL.

FOLLETIN.

De las colmenas de alzas.

(Continuacion.)

Como las puntadas de las alzas no tienen mas objeto que coserlas y descoserlas con facilidad, se harán los agujeros á una distancia proporcionada de los bordes de las bocas. Si se dán estas puntadas con alambre en lugar de hilo, durarán mas y serán mejores.

Las juntas de las alzas y sus agujeros se embarrarán con el betun de boñiga de que hemos hablado; sin reparar en que se embetunen los hilos de las costuras, porque se pueden quitar cuando se quiera sacar un alza para castrarla, y cortar sus panales con el alambre.

Cosidas unas á otras las tres alzas y la cubierta, forman una colmena tan sólida como si fuera de una sola pieza ó cajon; y puede manejarse como un corcho, para cargarla en caballerías, mudarla de un sitio á otro, castrarla y enjambrarlo ó desabejarla.

En las esquinas de la tapa de la cabeza de la colmena se harán dos agujeros, que se cerrarán con dos taponés del tamaño correspondiente, y servirán para destapar el que convenga, é introducir por él una torcida humeando, cuando llegue el caso de enjambrar.

Se asentará esta colmena sobre una tabla fuerte y gruesa, y con el rebajo suficiente que sirva de piquera ó entrada de las abejas: porque teniéndola el asiento se excusa el hacerla en todas las alzas; y el trabajo de tener que

taparla cuando van subiendo las alzas.

El descoser las alzas ó quitarles los hilos á la que se quiere castrar es obra ligera y de pocos minutos; pero convendrá desabejar antes la colmena, para que la operacion salga mejor y sea mas pronta. Tambien se pueden cortar los hilos; lo que es mas breve, y tal vez mejor; y si con el transcurso del tiempo se han inutilizado tanto que no pueden volver á servir, poco cuesta ponérselos nuevos.

Para sostener la obra se pondrán dos traviesas en forma de cruz en cada una de las tres alzas, que hacen seis traviesas y tres cruces; se pondrán estas traviesas en medio de cada alza, de modo que correspondan unas encima de otras; se introducirán por la parte trasera exterior, y se sacarán por la misma cuando se haya de castrar.

Es muy útil hacer á estas colmenas cobijas ó cubiertas de corcho, que las cubran enteramente para su mayor duracion, y preservar las abejas de las lluvias y los frios. Para que asienten bien estas cubiertas debe sobrarle á la tabla que forma el asiento de la colmena pulgada y media en todo su circuito, despues de estar asentada la colmena: á fin de que la cobija descanse en ella, viertas las aguas fuera de la colmena, y no se introduzcan las humedades y resfrien las abejas. Si la cobija fuese tan ancha que cubra tambien la tabla del asiento será mejor: dejando la suficiente entrada que comunique con la piquera, para que entren y salgan las abejas con facilidad.

Yo he tenido colmenas de alzas y no he usado, ni me ha sido necesaria esta proligidad de coserlas. Me contentaba con atar fuertemente unas á otras las alzas por medio las cruces que tienen, y que con este objeto sobresalian de los cajones cosa de dos dedos por cada extremo.

La construccion de muchas especies de colmenas se debe principalmente al fin laudable

de aprovecharse de la miel sin matar las abejas, y aun sin que apenas lo adviertan.

Entre estas colmenas, que son muchísimas, me limitaré á citar la de Palteau, la de cajon, la llamada inglesa y la de Lombard.

Colmenas de Palteau.

Consta de cuatro ó seis marcos ó cajas sin tapas de un pie cuadrado, sobre tres pulgadas de alto, puestas unas sobre otras, y que pueden levantarse la primera, y particulante la última, sin descomponer las otras. Cada caja, que llamaremos *alza*, está sostenida de cada lado por una barreta de ocho ó diez lineas de ancho, sobre dos de grueso, que sirve para sostener los panales, y todas ellas atadas ó unidas entre sí con clavijas, ó de otro modo. Se fija una tapa sobre la superior; y se cubre todo con una cobija, para disminuir la acción del sol y del frío.

Cuando se quiere tomar parte de la provisión de miel de las abejas, basta quitar las clavijas que juntan el alza superior con las siguientes, ó la cuerda que las une, romper con un cuchillo el betun con que han cerrado las abejas el intervalo de estas dos alzas, y cortar transversalmente con el mismo cuchillo ó con un alambre los panales; quitando de este modo la cuarta ó la tercera parte con toda la miel que contiene. Hecho esto se cierra, ó por mejor decir, se fija con tornillos la tapa sobre la caja siguiente, que ahora queda encima, y se pone otra alza, vacía debajo. Cuando se hace esta operación con destreza parecen pocas abejas, y comunmente vuelven á la hora á trabajar, como si no se las hubiera molestado. Al año siguiente se quita del mismo modo el alza que quedó encima; y en cuatro ó seis años se renueva enteramente la colmena.

Las ventajas de esta especie de colmenas consisten en poder tomar anualmente una porción de miel, ó el superfluo de las provisiones de las abejas, sin matarlas; y sin que piquen, por pocas precauciones que se tomen y tener siempre la facultad de poder aumentar ó disminuir la capacidad de la colmena, según la estación y el mayor ó menor número de abejas que contenga. Sus inconvenientes son el no poder saber con anticipación la cantidad de miel que tiene; y estar expuesto á quitar demasiada unos años, y otros á dejar mucha; tener poca cosecha de cera, que es preferible á la miel, porque tiene mas valor; por último á dar una miel mas áspera y menos susceptible de conservarse. Esta última consideración, indicada por Lombard, es muy importante en aquellos países cuya miel goza de una reputación merecida. En efecto, no se puede disimular que subiendo cada año las alzas, reciben los panales huevos y polen pasando por el centro; y se ha visto ya que los huevos dejaban siempre sus despojos en los alveo-

los, y que el polen ó *tarro* era comunmente vaceo y amargo, y comunicaba estas cualidades á cuanto tocaba.

Ademas, estos despojos amontonados, estrechan con el tiempo los alveolos, dan menos cera; y es tanto mas morena cuanto mas tiempo ha estado en la colmena.

Las abejas gustan de estar en un alojamiento proporcionado á su número, en lo que no se ha puesto grande atención. Los enjambres débiles trabajan con menos actividad en una colmena grande que en una pequeña. Parece que previenen la imposibilidad de llenar un espacio muy grande ó que se desaniman, con la perspectiva de las obras inmensas que tendrá que hacer para conseguirlo. Por otra parte, se conservan mejor en invierno, reunidas en un corto espacio, que en un gran recinto, donde el calor que ellas mismas exhalan se dispersa rápidamente; por eso la mayor parte de las colmenas que parecen en dicha estación son las que no están llenas.

La principal y verdadera ventaja de las colmenas de alzas consiste en no dejar mas que tres cajas al enjambre débil, y cuatro al muy fuerte; y no mas, pues que las colmenas muy pobladas tienen tambien sus inconvenientes.

Colmenas de Massac y de Ducarne de Blangi.

Las colmenas de alzas pueden variar en sus formas, y en los materiales de que se hace, Massac solamente las hace de dos alzas; aproximándose al término que hemos fijado por mejor, para renovar completamente los panales; mientras Ducarne de Blangi les da seis y ocho alzas, según lo exige el número de abejas que se han de alojar en ellas. En los cuatro costados de cada alza se hace una muesca, para colocar en ella dos traviesas de madera, que se cruzan en medio del alza, y sobresalen cuatro lineas de los bordes de cada lado, á fin de escusar los gastos, clavijas ó lañas cuando se trata de atarlas unas á otras. Estas traviesas, cuyo principal destino es sostener la obra de las abejas, pueden ser redondas.

Colmenas de Schirach.

Son unas cajas de las proporciones que se quiera, casi doble mas altas que anchas, y con una tabla, asentada con clavijas, por tapa. En medio de esta tapa hay una abertura de 6 á 8 pulgadas, que se cierra con una plancha de hoja de lata llena de agujeritos, ó con una rejilla de alambre, que facilita la evaporación del excesivo calor de la colmena y la circulación del aire. En la parte baja del frente de esta especie de cajas entra por un lado un cajoncillo pequeño y poco profundo, donde se echa la miel, para alimentar en invierno las abejas encerradas. A uno de los lados lleva otra

abertura como la tapa, que se cierra como ella. En el frente y parte inferior de la colmena hay una abertura de dos pulgadas de largo sobre una de alto, y delante de ella una especie de grada ó descanso de cuatro pulgadas, que puede doblarse sobre la abertura, para cerrarla cuando convenga; por esta puerta entran las abejas en su domicilio. El interior de la colmena está dividido hacia el medio por una galería formada de palos pequeños, bastante inmediatos entre sí, y fijados á los dos costados de la colmena. Como las abejas empiezan á trabajar por lo alto, caen sus excrementos por entre los palos al asiento; los panales, fijados con mas solidez, estan menos expuestos en el transporte: las abejas trabajan y entran y salen en sus celdillas con mas comodidad; y finalmente, con la galería se hacen enjambres artificiales, que es el principal objeto de esta colmena.

La colmena de Widman es de paja, plana por arriba, y la tapa es una tabla con agujeros en su circunferencia, por los que entran unas clavijas que la fijan al primer cordón de paja. Sobre esta tapa hay un pasador ó un bastidorcito que se saca cuando se quiere. Para tomar las provisiones de las abejas, se coge una colmena vacía, se le saca enteramente su bastidor y se coloca debajo de la que está llena; las abejas que no tienen ya espacio para trabajar en su primera colmena, bajan á la segunda: se les cerrará la puerta de aquella para que entren por la de esta; y cuando al cabo de 15 dias hayan llenado la colmena superior, y esten ya en la inferior, se le quita aquella para aprovecharse de su miel y de su cera. Esta colmena se aproxima mucho á la que elogia tanto Lombar; y es la mas perfecta sin duda, despues de la de Hubert.

Colmenas de Mahogany.

Las colmenas de M. Mahogany tienen por objeto disfrutar del placer de ver trabajar las abejas, y de aprovecharse cuando se quiera de una parte del fruto de su industria, sin desanimarlas por frecuentes que sean los robos, y sin perjudicar sus trabajos. Su forma es cuadrada ó mas bien dicho, es un cubo de un pie cuadrado: dividido interiormente en tres departamentos, en los cuales entran tres cajones perpendicularmente; que se comunican entre sí por medio de agujeros que sirven de paso á las abejas de uno á otro. La tapa tiene tambien cinco agujeros que comunican con el interior de los cajones. Sobre estos se ponen campanas ó redomas de cristal sin fondo, y se tapa todo con una cubierta cualquiera. Las abejas trabajan del mismo modo en las redomas que en los cajones. Cuando aquellas están llenas, si no se mudan, continúan las abejas sus obras en los cajones: llenan el primero, luego el segundo y despues el tercero. No se espera para quitar el primer bastidor á

que esté lleno el último; porque entonces no tendrían las abejas sitio para trabajar; sino que cuando han pasado al tercero, se les quita el primero, y despues de vaciarlo se coloca otra vez en su sitio, para que vuelvan á él cuando este lleno el último.

Como las abejas comienzan siempre sus trabajos por la parte mas elevada de su habitacion que es precisamente el que ocupan las campanas ó redomas, nunca ponen en ellas mas que miel, que se puede tomar en todo el año y á cualquier hora del dia. Cuando esta llena una campana se quita, y se pone inmediatamente otra vacía: ó se tapa el agujero mientras se desocupa si no hay otra á mano; de esta manera se obliga á las abejas á trabajar siempre en ellas por estar mas altas. Este accesorio de las campanas puede aplicarse á todas las colmenas de tapa llana, y proporciona, ademas del gusto, un medio de tener siempre rica miel, por ser constantemente preferible la reciente á la añeja.

Estas colmenas no están en uso en Francia pero son muy comunes en Inglaterra. Yo tambien hice una; y le puse encima una campana de cristal, cubierta con un cajón de madera. La llenaron al instante las abejas con tres blancos y hermosos panales de miel virgen, sellados. Quité la campana llena y le puse otra vacía; pero las abejas no quisieron trabajar en ella. La unté con miel y las abejas se la recogieron le puse un pedazo de panal y ni aun así pude engañarlas. Hablo de un hecho que cualquiera puede repetir: sentí su resultado; pero debo ser franco y decir la verdad.

Eloy, Beville, Chabonille y otros han hecho tambien colmenas parecidas á las de Palteau; mas ó menos perfeccionadas, y de que no hablaremos por no alargar demasiado este artículo.

Muchos aconsejan poner diafragmas, ó ligeras tablas transversales horadadas con unos ó muchos agujeros en todas las alzas de las colmenas. Pretenden que de este modo es mas facil obtener las cosechas sin molestar á las abejas; y aunque es así, no cuentan con el espacio que hacen perder, y ¿si las abejas no hiciesen panales mas que en el primer diafragma? Esto se verifica con frecuencia, sobre todo si la colmena es grande y el enjambre débil, como le ha sucedido muchas veces á Bosc.

Continuará.)

Anuncio.

La Redaccion del Boletín oficial tiene abierto al público su despacho todos los dias, incluso los feriados, desde las 8 de la mañana, hasta las dos de la tarde.

Imprenta de D. P. M. Ruiz y hermano.